

LOS BOSQUES Y LA GENTE EN SAN MARTIN DE LOS ANDES

Una invitación a conocer y relacionarnos mejor con la naturaleza

Pablo Laclau

INTA EEA Bariloche, Agencia de Extensión Rural San Martín de los Andes
laclau.pablo@inta.gob.ar

Los bosques desempeñan un papel fundamental en nuestras vidas; les debemos el confort climático, la regulación y purificación del agua, los espacios de recreación, la belleza del paisaje y otros beneficios. Para disfrutarlos y cuidarlos es necesario conocer sus características y las consecuencias de nuestras acciones sobre ellos.

Nosotros y el bosque que nos recibe

Las ciudades del noroeste patagónico se insertan en espacios naturales que nos brindan importantes beneficios no siempre percibidos ni valorados, posiblemente porque además de su población histórica, estas localidades se amplían continuamente con nuevos habitantes que antes no convivían en el bosque o en paisajes montañosos. Desde la Agencia de Extensión Rural San Martín de los Andes, hace unos pocos años hemos iniciado actividades destinadas a acercar la gente a los bosques, para generar una mirada comprensiva sobre sus componentes y procesos ecológicos. Contamos aquí en qué consistieron, la experiencia adquirida y los logros alcanzados.

En San Martín de los Andes, con unos 35.000 habitantes en la actualidad, la población creció a razón de 1.000 personas por año en las últimas tres décadas. Este incremento, superior a la media nacional, es producto tanto del balance de natalidad/mortalidad como del arribo de inmigrantes de otras

localidades, con una fuerte impronta urbana o agro-pampeana.

El ámbito geográfico y también la escala de "pueblo chico" se contraponen fuertemente al paisaje y la cultura arrastrada desde el lugar de origen. Las montañas, bosques, lagos y estepas subyugan por su imponencia y belleza a los nuevos moradores, a la vez que imponen sus propias condiciones para la adaptación y desenvolvimiento social. Así por ejemplo, las demandas de energía para calefacción -no siempre disponible en redes sino bajo la forma de garrafas o leña-, la ocurrencia de cortes del suministro eléctrico en períodos fríos, o de rutas (por derrumbes), las dificultades de tránsito con hielo o nieve, los riesgos de caída de árboles, o el saber moverse por el bosque y regresar sin inconvenientes, son algunas dificultades difíciles de prever, afrontar o simplemente aceptarlas como parte de nuestra cotidianeidad.

Entre los ecosistemas naturales cordilleranos, los bosques desempeñan un papel silencioso pero fundamental en nuestras vidas; les debemos el confort

climático, la regulación y purificación del agua, los espacios de recreación, la belleza del paisaje y otros beneficios que no siempre son percibidos o valorados por la comunidad. Desde un punto de vista utilitario se los identifica como proveedores de madera o como espacios muy bonitos para visitar. Para el ciudadano corriente resulta complejo reconocer procesos de retención de los suelos, de abrigo térmico, de purificación del aire, de provisión de agua potable y de otros servicios ambientales que nos brindan. Menos perceptibles son aún las funciones ecológicas como la fotosíntesis, el reciclado de nutrientes, el sostenimiento de cadenas tróficas o la regulación del ciclo hidrológico.

En una cultura signada por el capitalismo, adonde el bienestar económico, el incremento patrimonial y la búsqueda de beneficios son importantes factores del desarrollo moderno, los emprendimientos públicos o privados que reemplazan o degradan los bosques, o generan residuos contaminantes del agua, el suelo o el aire, afectan o directamente destruyen esta capacidad de provisión de servicios y sus funciones ecosistémicas. Además de soslayar un imperativo ético, el daño ambiental indefectiblemente se transforma en daño económico y social que paga la sociedad en su conjunto.

En el recientemente elaborado Plan de Acción Nacional de Bosques y Cambio Climático (SAyDS 2019) se proponen acciones para la mitigación y adaptación climática en el ámbito nacional. Allí se mencionan como causas importantes de la deforestación y degradación de bosques, entre otras, a: (i) *el crecimiento demográfico, la expansión urbana sin planificación ni control y los desarrollos inmobiliarios de gran envergadura*, y (ii) *la falta de*

valorización social y ambiental de los servicios de los bosques. Ambos factores tienen estrecha relación con ésta y otras ciudades de la región. Sea por limitaciones topográficas, por la distribución de la tierra o por intereses particulares, existe un claro conflicto entre la necesidad de espacio y las formas de expansión urbana. Por lo general, los proyectos se justifican en razones socioeconómicas, incluyendo la falacia de que la destrucción ambiental “desarrollista” genera empleo y bienestar. Cabe pensar que el desconocimiento de los beneficios que brindan los bosques y de los perjuicios que ocasiona su destrucción, contribuye a una toma de decisiones prescindente de lo ambiental.

Detrás del árbol, el bosque y la gente

Con esta presunción, desde esta Agencia de Extensión Rural hemos iniciado hace tres años en San Martín de los Andes un programa de educación y concientización sobre nuestro hábitat natural, que hemos denominado “Los Bosques y la Gente”. La principal actividad ha sido el dictado anual de seminarios de divulgación destinado a vecinos de la localidad de cualquier edad u ocupación, interesados en aprender y compartir conceptos sobre botánica y ecología de los bosques nativos. Desde su inicio en 2017 han participado ya más de 70 asistentes en un ciclo consistente en 8 seminarios e igual número de salidas guiadas por distintos ambientes boscosos (Figuras 1 y 2). Es una iniciativa autogestionada con aportes solidarios de los participantes para las salidas de campo. Se ha contado con la colaboración de otros profesionales del Parque Nacional Lanín, de la Dirección de Desarrollo Foresto Industrial (MAGPyA) y particulares. Complementariamente a estas acciones, una plataforma digital (grupo cerrado de Facebook®) es el instrumento para compartir imágenes,

artículos de divulgación y científicos, noticias de interés y discusiones on-line. La misma se mantiene activa y se amplía con los participantes de nuevos seminarios, sosteniendo una actualización permanente. Además, en cada seminario se comparte bibliografía disponible en INTA sobre ecología de bosques.

A partir de 2018 se incorporó otra actividad anual; un ciclo de seminarios abiertos dictado en la Biblioteca Popular 9 de Julio de esta ciudad (Figura 3). Aquí el enfoque es algo diferente, ya que por una parte se mantiene la temática *ecológica* (procesos y disturbios modeladores de bosques, sus estados y transiciones, el cambio climático), pero complementada por conferencias de invitados externos con distintas miradas: *filosófica* (desde concepciones aristotélicas hasta movimientos actuales de filosofía ecológica), *histórica* (poblamiento del S.XX y su relación con la extracción maderera) y *antropológica* (las relaciones cambiantes entre el ser humano y los bosques, concepciones sobre el desarrollo). De este modo participa un público no necesariamente interesado en conocimientos descriptivos o funcionales de los bosques, sino en ciencias humanas. A estos seminarios, entre 2018 y 2019 asistieron más de 35 personas por presentación y más de 150 en la totalidad de ambos ciclos.

Además, en 2019, y por el alto interés suscitado y la exposición pública de los seminarios a través de su difusión local y de los propios comentarios de los asistentes, las actividades de divulgación se continuaron en (i) presentaciones audiovisuales en escuelas primarias (pública y privada) con participación de más de 100 alumnos y sus respectivos docentes, (ii) en una conferencia en una jornada técnica (Jornada-Taller de Transición Energética y Cambio Climático,

18/09/19) y (iii) en otra disertación en un encuentro pastoral (Jornada de Reflexión y Acción sobre el Cuidado de Nuestra Casa Común, 04/10/19).



Figura 1: Participantes de los seminarios de 2018 en una salida de campo en cascada del Río Quilanlahue, Parque Nacional Lanín.

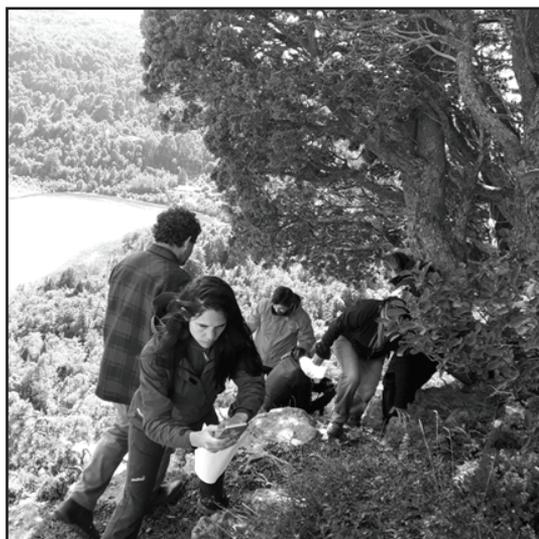


Figura 2: Práctica de reconocimiento y censo de vegetación en paraje Laguna Rosales, Parque Nacional Lanín, 2018.

Logros y desafíos futuros

Como en todo esfuerzo educativo, los resultados inmediatos son difíciles de cuantificar. Podemos decir que mucha gente -en proporción a esta pequeña población-, se ha informado, ha disfrutado de charlas, presentaciones y salidas de campo, o ha sentido a los bosques de una manera distinta, con una mirada nueva (Tabla 1). O al menos se

ha entretenido un rato. O quizás tiene más conocimientos para la acción, como vecino, como empresario, como dirigente o trabajador, ante cualquier proyecto

que afecte a nuestros bosques. Y cuenta así con algunos elementos nuevos para reforzar una postura cívica, o una acción política.

Tabla 1: Comentarios de los asistentes, post-seminarios.

"un maravilloso y muy enriquecedor seminario de bosques, me llevo una enseñanza de algo que desconocía hasta ahora"

" Los bosques y la gente me ayudó a construir una mirada nueva sobre el entorno donde vivimos, a observar un sector y ver detalles, que puedo imaginar cómo indicios de algo que ha sucedido allí... o que va a suceder, y elaborar hipótesis basadas en lo que hemos ido aprendiendo en el aula"

" El intercalar aula con salidas diversas ha sido muy enriquecedor porque es en la propia experiencia donde todos los contenidos cobran sentido, mucho más si es compartido con un grupo de personas, procedentes de diferentes lugares, con recorridos únicos y saberes previos diversos, con quienes intercambiar pensamientos, sensaciones, intuiciones y avanzar en el aprendizaje"

"Todos hemos quedado maravillados con lo que es un árbol y como resuelve su subsistencia, ahora, no solo tenemos esos sentimientos de amor por un bosque sino que, además, podemos comprender mejor cómo funciona todo el sistema, podemos avanzar e ir más allá del sentido común y cuestionar supuestos que traíamos con nosotros"

" "la gente" ahora es un grupo de personas únicas con quienes compartimos momentos inolvidables, me siento más de San Martín de los Andes ahora!"

" un día genial aprendiendo siempre con estos bellos escenarios"

" el grupo todo terreno... excelente salida... cada vez más interesante... lo cual mucho tienen que ver esos profesionales que nos acompañan en cada salida. Gracias a todo el grupo profesional del INTA"

" que motivación más particular de aprender"

" otra experiencia maravillosa juntos! Gracias a los guías y profes por compartir todo lo que saben! y repetir hasta el cansancio los nombres de cada especie!"

" espero que estén pensando qué nuevo curso haremos cuando termine éste"



Figura 3: Disertación en Biblioteca Popular 9 de Julio sobre naturaleza y filosofía, 2019.

Se prevé continuar en el futuro con estas actividades en la ciudad y ampliarlas a otras localidades cordilleranas sumando a otros profesionales de gran conocimiento, en una región tan rica y diversa en ambientes naturales como en capacidades humanas.

Si Ud. se encuentra interesado en promover estas actividades en otras localidades de Neuquén o Río Negro, puede contactarse al email laclau.pablo@inta.gob.ar, o al teléfono 02972 427767.